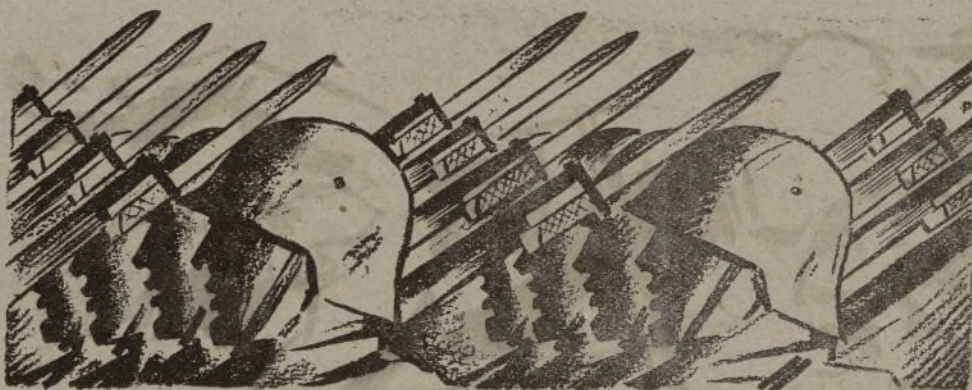


ORGANO DEL III CUERPO DE EJERCITO



ETICA DEL SOLDADO

Muy lograda tenemos esta etapa de instrucción, por la que pasa febrilmente nuestro glorioso Ejército. Todo él es hoy una inmensa escuela, no sólo militar, sino también moral y cultural. **Moral y cultura antifascistas.** Estamos haciendo el trabajo de la hormiga: sin tardar mucho encontraremos el producto de este trabajo; se está acercando el momento en que necesitaremos emplear el precioso material que ahora estamos adquiriendo. Precioso, pues, es nuestra vida misma, lo que nos va en ello.

Respecto a alguno de nuestros deberes éticos relacionados con esta actividad, vamos a dedicar unas líneas, razonando juntos, camarada que lees.

Es verdad que el instructor debe reunir unas cualidades, tales como para llevar a los alumnos por el camino de la atención y del interés, con lo que conseguirá un total aprovechamiento de la enseñanza, y, por tanto, un perfecto y eficaz empleo de su esfuerzo; pero también es necesario que el auditorio, en cuanto a su comportamiento, producto de la plena consciencia del deber de capacitación que la causa nos impone, reúna ciertas condiciones, se manifieste de determinada forma, que ha de ser lo que sirva de base al mejor desarrollo de la instrucción.

Nada existe más desorientador y que vaya más en perjuicio de la bondad de la lección, que el instructor esté distraído por el mal comportamiento de uno o varios de los oyentes. Si en lugar de concentrar la atención en lo que habla para dar mayor riqueza a la expresión, mayor vida a las imágenes, mayor claridad a los conceptos, para encaminar la charla por los derroteros convenientes a las diferentes reacciones del alumno, el profesor se distrae con la conversación particular de los desdénosos, las risas y juegos de los eternos inoportunos, o el ronquido del que con esto muestra muy poco interés de capacitarse, de ser más, de no quedarse en el umbral de la vida, como se comprenderá fácilmente, nos perjudicaremos todos; ellos tocando las consecuencias de cerca, y nosotros indirectamente.

Por otra parte, existen unos deberes de relación social, de comportamiento colectivo, que nos obligan, ante todo, a tener el respeto consiguiente al que pone sus conocimientos, por medio de un esfuerzo, en nuestras manos, al que nos entrega generosamente algo de su propia vida, de lo difícilmente alcanzado a costa de años, su cultura; es decir, una de las conquistas más preciosas que el hombre logra al cabo de no pocos esfuerzos y sacrificios, y con la cual se separa de la bestia. Además, el

respeto hacia sus compañeros, a quienes no tiene el derecho, con su actuación, de disminuir ni en un ápice los conocimientos que con tanta voluntad intentan adquirir. Y, finalmente, que no ser nada ni nadie, solo, aislado, y que no logra vivir más que gracias a lo que la sociedad, la comunidad, le ayuda, le auxilia, le facilita, ya sea por sus familiares primero, por sus hermanos de clase después, contrae una deuda con esa colectividad, que debe pagar siendo útil a ella.

Y no lo olvidemos: más útiles seremos cuanto más capacitados logremos estar. En el caso concreto del momento actual, la guerra, para que termine pronto, con nuestro triunfo rotundo, naturalmente, necesita que el Ejército Popular sea fuerte, potencia que alcanzará con la capacitación de sus componentes.

Demetrio HOYOS
Comisario.



¡Cuidad las armas, que son los factores decisivos de la victoria!
Soldados:

En el fusil está el éxito de la empresa a que te consagras.

En el fusil está la vida de la República y de las mejoras conseguidas a fuerza de sufrimientos.

En el fusil está tu vida.
Ayuntamiento de Madrid

Una gran lección para nuestros soldados

Todos podemos ver con justificada alegría cómo de aquellas Milicias, carentes de una perfecta organización, que se improvisaron en los días que sucedieron al 18 de julio, ha surgido hoy la formación de un gran Ejército, capaz de causar serias derrotas a los que invaden el suelo patrio para dar satisfacción a sus apetencias de clase, que hasta antes del 18 de julio venían dominando a nuestro pueblo y para seguir en su ruta se entregaron a los países fascistas.

Después de la conquista de Teruel por nuestro Ejército, cada soldado tiene la obligación de estudiar detenidamente esta victoria sobre nuestros enemigos para sacar de ella conclusiones prácticas y aleccionadoras. Es sabido que ésta ha sido lograda no por un determinado partido o sindical, sino que obedece a la gran unidad que ha existido dentro de todos los sectores antifascistas que hoy componen nuestro Ejército, y especialmente a la juventud unida, que en su mayor parte engrosan las filas del Ejército, posibilitando con ello el paso más firme para libertar la capital turolense.

Entonces, hemos de partir de aquí para comprender que en la medida que se estrecha la unidad de los antifascistas y especialmente de la juventud, es posible causar derrotas al fascismo como la que nos ocupa. Es necesario que sirva la conquista de Teruel para todos los soldados que componemos el III Cuerpo de Ejército de lección magnífica para reforzar nuestro espíritu en el sacrificio, ya que se avecinan días, decisivos en los que hemos de poner a prueba nuestra firme voluntad de abnegación y sacrificio. Es preciso aunar cada día nuestro pensamiento y hacer posible el que todos los soldados estrechemos nuestros lazos de unidad como medio más eficaz y decisivo en el camino triunfal.

Otra de las cosas que deben servirnos de lección, es que en la medida que nuestros soldados elevan su capacidad cultural como técnico-militar, se hallan en mejores condiciones para la lucha. Esta superación de dominio en la técnica militar, hace posible sentirse al soldado más firme, decidido y disciplinado en la lucha, porque comprende mejor por qué y para qué lucha. Otra de las enseñanzas que hemos de sacar de la victoriosa ofensiva de Levante es la obediencia ciega y confiada en el mando y cuando hoy nuestro Gobierno de Frente Popular, con su ministro de Defensa Nacional, deroga uno de los decretos más injustos que ponían veto a las aspiraciones de la juventud, habiendo conseguido ésta una gran reivindicación, la cual ha hecho posible el ascenso de un glorioso militar salido del pueblo, ascendiéndole como premio a su capacidad y heroísmo de comandante a teniente coronel, camarada Lister.

Sirva este ejemplo a nuestros soldados para estimularse, puesto que han quedado las puertas abiertas para que por medio de sus méritos puedan ocupar los puestos de mayor responsabilidad.

Hay, pues, ante esta gran lección de reforzar nuestro valioso trabajo de unidad para que no exista nada más que un solo pensamiento, que es el de aplastar a Franco y echar a los invasores de España. Poner mayor empeño en que no quede en nuestras filas ni un solo analfabeto, elevar mucho más nuestro nivel cultural. Hacerse dueño del dominio de la técnica militar, sintiendo el estímulo de llegar a los altos puestos, procurando cada día más ser un soldado disciplinado, dispuesto a los mayores sacrificios sin pararse a discutir las órdenes del mando, sino cumpliendo éstas; y si así lo hacemos asestaremos al enemigo el golpe mortal que ha de hacer posible conquistar para la juventud que lucha y trabaja una España libre que permita a ésta desarrollarse con arreglo a sus aspiraciones.

Alfonso OLID

Los países amigos de España:

MÉJICO

No sé si habréis oído alguna vez hablar del país del Dios de la Guerra. No es fácil, porque ésta es la traducción de una rara palabra india que se escribe así: Mexitli, y de la cual se ha derivado luego el nombre español de México o Méjico.

Cuando se cruza la frontera de los Estados Unidos para el Canadá, apenas si el viajero lo nota. El mismo paisaje y gentes análogas, que incluso hablan el mismo idioma. En cambio, al atravesar la frontera para Méjico el cambio es muy notable, y se siente la impresión clara de que se ha penetrado en otro país. La gente es distinta en su mayor parte y habla otra lengua. ¿Sabéis cuál? El español, debido a que los españoles fueron los primeros europeos que penetraron allí, dominaron aquellas tierras y las habitaron, gobernándolas durante muchos años. Hoy Méjico es una nación independiente.

Entre los Estados Unidos y el Canadá hubo una línea de mojones de piedra; en cambio, entre los Estados Unidos y Méjico no ha habido ninguna separación. Con el Canadá nunca han estado en guerra los Estados Unidos; en cambio, con Méjico han tenido luchas muy sangrientas. Pero no ha sucedido así porque hubiera o no barreras, que dé poco hubieran servido, sino por rivalidades entre los vecinos. En otro tiempo, los Estados de Texas, Nuevo México y Arizona pertenecían a Méjico; hoy forman parte de los Estados Unidos, como consecuencia de esas guerras.

Entre el último de los Estados Unidos, Texas y Méjico, hay un río que se llama río Grande desde que los españoles lo llamaron así, que corre por una comarca tan seca que parte del año no lleva agua y se puede recorrer y cruzar sin mojarse los pies. De modo que aunque tal río forma la frontera entre los Estados Unidos y Méjico, la gente puede pasar de una nación a otra sin necesidad de puentes.

Cuando los europeos llegaron a Norteamérica, los indios se hallaban extendidos por aquel territorio. Los blancos comenzaron a empujarlos hacia el interior y hacia abajo, cada vez más lejos, hasta que hoy se encuentran muy pocos indios en los Estados Unidos.

En cambio, los blancos españoles que llegaron a Méjico no sólo no rechazaron a los indios, sino que se casaron con ellos; hombres españoles con indias, e indios con mujeres españolas. Este ha sido un enorme mérito de los españoles, que han conquistado un país de otra raza, procurando de este modo la igualdad entre los hombres. De aquí resulta que en Méjico hay españoles, indios y una gran cantidad de mestizos resultantes de aquellos matrimonios.

A los comisarios, jefes, oficiales, clases y soldados de nuestro C. de E.

Aunque considerando que el periódico FUEGO juega para nuestros combatientes un papel esencial orientándoles y capacitándoles en el carácter de nuestra lucha, así como en su capacidad técnica y combativa, no es menos cierto que éste carece de una información rápida y viva de las trincheras que le permita expresar en todo momento la vida activa, reflejada en toda una serie de hechos de los combatientes, como igual de sus necesidades.

Por y para mejorar en todo cuanto sea necesario lo anteriormente expuesto, la Redacción de FUEGO toma medidas, las cuales, sin la colaboración diaria de los combatientes, no serían eficaces.

Queremos que nuestro semanario no sea un periódico más, lo que será conseguido con la colaboración viva y sencilla de las propias trincheras.

Al igual que necesitamos vuestra colaboración, esperamos opinéis sobre los problemas y tareas que debe tratar FUEGO en su vida semanal.



EL TRIANGULO

El mundo no es esclavo del todo. La tierra todavía tiene base firme para el asiento de la libertad.

La crisis del capitalismo, que empezó a producirse ante el crecimiento del maquinismo, que trajo la superproducción por un lado y la capacidad combativa del proletariado por otro, había de producir, inevitablemente, el choque violento de las dos clases antagónicas e irreconciliables de la sociedad: productores y explotadores.

A la par que aumentaba la producción de materias, de acuerdo con las necesidades de la evolución, aumentaba, por un lado, el afán de mejoramiento de las clases menesterosas, y por otro, la necesidad de defensa de la casta capitalista, que veía llegar su final empavorecida, prefiriendo arrastrar en su caída a cuanto de bueno hay en la civilización actual antes que consentir el desaparecer como casta dominante.

El siglo XIX se caracterizó por la gran Revolución francesa, que arruinó a la nobleza y fué principio de la caída y hundimiento de las castas reinantes y la entrada triunfal de la burguesía en la vida de los pueblos como directora de su economía y de su política, con olvido total de que el cambio se había desarrollado gracias al pueblo; más aún, por el solo esfuerzo del pueblo, que tras su lucha y su triunfo se dejó engreír primero y encadenar nuevamente después por una promesa estúpida de libertad que sólo estaba en sus manos.

Y el siglo XX, que tuvo su expresión revolucionaria más fácil en la Revolución rusa y su expresión reaccionaria más genuina en la guerra de 1914-1918.

Pero ni la sociedad capitalista había de conformarse con el triunfo parcial obtenido, ya que tras la masacre había de venir lógicamente la reacción en el mundo del trabajo, y, por tanto, había que volver a empezar a preparar una nueva contienda sobre los escombros de la anterior, ni los trabajadores habían de transigir en volver a los tiempos de la anteguerra.

El choque había de sobrevenir, ya fuera entre países preparados militarmente y con pretextos de expansión colonial o comercial o con el de supuestas ofensas políticas o económicas, o bien en el interior de cualquier país con el sentido de revolución.

Puesto el capitalismo en la pendiente, ante una bancarrota inevitable, tanto en los países «democráticos» como en los totalitarios, la salida de este callejón sin puertas no puede ser otra que la del choque violento de las armas. O la clase trabajadora mundial, aleccionada por los múltiples fracasos de las democracias, se lanzaba a la revolución y a la conquista, con ella, de su libertad económica y política, o el capitalismo, aun asustado de su propia obra, que a pesar de todo traerá su ruina total como clase, se lanzaba a una guerra preparada durante veinte años, guerra que dejará al mundo deshecho, hundiendo la civilización actual en medio de la destrucción más cruel y refinada que conozcan los siglos.

Las democracias cautas y solapadas adoptan la mejor postura posible ante lo inevitable de la guerra mundial que se avecina: dejar que los países totalitarios, ambiciosos e impacientes, se desgasten en guerras de injusta y arbitraria anexión (véase Abisinia, España y China), para que cuando éstas, gastadas y empobrecidas, sean menos potentes económica y militarmente, lanzarse a los despojos de los actua-

les contendientes y pretender así salvar su organización política y social por otro buen número de años, los suficientes para preparar una nueva contienda.

En Europa, a pesar del supuesto democratismo que en ella parece imperar, sólo hay una nación que a pasos de gigante tenga la mitad de sus intereses políticos en España. (A Rusia la situamos, políticamente, en Asia.) De aquí la tranquila parsimonia con que son tratados sus problemas, aun cuando ella represente actualmente el eje sobre el que forzosamente ha de girar toda la política de Europa.

En Asia, a pesar del poderío militar y comercial del Japón y de la enorme extensión y riqueza de China, el problema se desenvuelve en torno a Rusia, aunque ésta tenga la mitad de sus intereses políticos en Europa.

Y en América, el centro irradiador de la democracia revolucionaria se encuentra en Méjico.

He aquí el triángulo sobre cuyos vértices se mantiene hoy la única esperanza democrática del mundo:

Rusia, con una revolución hecha, afirmando los cimientos de futuras y completas libertades, irradiando hacia el centro de Europa y hacia Oriente.

Méjico, junto al país más mercantilista de la tierra—Norteamérica—y a los países sudamericanos mantenedores de un capitalismo cerril y brutal como el de España, ya que de él tiene su raíz racial e histórica, mantiene en aquel continente el espíritu revolucionario en una revolución permanente que cada día se supera a sí misma.

Y en esta punta de Europa, ya casi en África este al parecer pequeño pueblo que es España está llevando a cabo, dentro de una guerra sostenida por dos potencias poderosas y amparadas por todo el capitalismo europeo, una revolución tan profunda, que está llamada a trastocar todo el orden político y social europeo.

A estos tres países, triángulo simbólico de la libertad mundial, les tocó en el concierto social de los pueblos señalar y extender el camino de la verdadera democracia. A alargar los vértices y agrandar la base de este triángulo han de tender todos los esfuerzos de los tres pueblos en cuyas manos están hoy los destinos del mundo.

J. SABIN

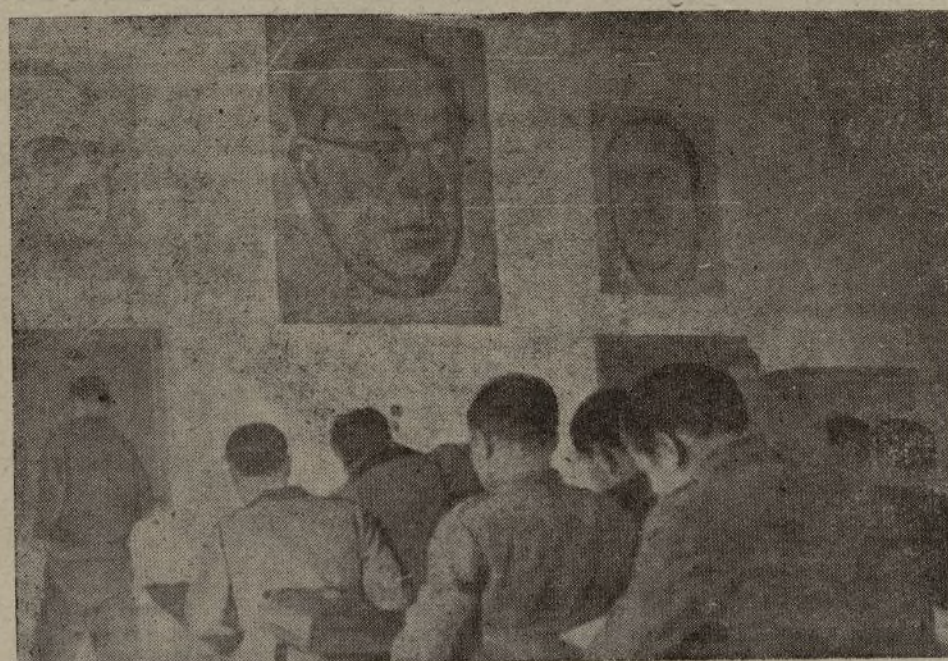


Ayuntamiento de Madrid

LA ESCUELA DE OFICIALES DEL TERCER CUERPO DE EJERCITO



Los oficiales se dirigen a su trabajo diario: las clases y ejercicios tácticos.



En el amplio local de una escuela de niños, preparada y decorada para el caso, los oficiales alumnos escuchan las explicaciones de los profesores.



Los oficiales alumnos organizan a los soldados para realizar las prácticas en pleno campo.

ORGANIZACION - METODO

En todos los aspectos de la vida es necesaria la organización, el método. Sin ello se marcha a pasos indecisos, se desaprovecha una cantidad enorme de trabajo que se pierde por falta de cauce. Pero donde quizá es más necesario el método y la organización, el cauce, en fin, es en la enseñanza.

Nuestro Ejército, que está llevando a cabo, al mismo tiempo que lucha contra el invasor, la capacitación de sus filas; que está haciendo de aquellas masas obreras, llenas de entusiasmo y ardor, un Ejército técnico; que ha sacado de las filas de los hombres del taller y la fábrica, del campo y del laboratorio grandes capitanes, excelentes jefes, mandos que salidos de las entrañas del pueblo necesitan capacitarse técnicamente para llevar sus tropas a la victoria, ha de tener en este aspecto un completo ordenamiento para que de esta forma el aprovechamiento sea mayor.

En todo cursillo, los que asisten a él mejoran su capacidad; pero si no se hubiesen olvidado algunas cosas, la elevación de la capacidad sería mayor. Al mandar los oficiales a los cursillos, algunas Brigadas los mandan a voleo. Se piden los mejores oficiales para el cursillo de Cuerpo de Ejército y en bastantes ocasiones envían aquellos de los cuales pueden desprenderse, aquellos que no son tan necesarios. Esto no puede ni debe ser; a estos cursillos han de venir oficiales con una cierta preparación que permita desarrollar en todos los aspectos el programa que ha de servir de guía a una Escuela de Capacitación superior, porque a los que llegan hay que en-

señarles las cuatro reglas, constituyendo un lastre, una rémora para la marcha normal de esta Escuela.

En las Brigadas, en las Divisiones, han de preocuparse de capacitar a los oficiales, de prepararlos para que lleguen a esta Escuela del Cuerpo de Ejército en condiciones de poder seguir un cursillo propiamente técnico.

Para esto será necesario, venciendo todas las dificultades, arrojando todos los sacrificios, formar un escalón de capacitación para oficiales que, partiendo del Batallón, vaya en ascenso por las Brigadas y Divisiones, hasta llegar en sucesivos grados hasta la Escuela del Cuerpo de Ejército.

Todo esto es difícil, me diréis. Es cierto; pero más difícil ha sido crear un Ejército de la nada, y se ha hecho. Para conseguir todo esto solamente hace falta método, organización y, unido a esto, entusiasmo, convencimiento pleno de que la labor cumbre del actual momento es la capacitación intensiva de nuestros mandos.

Es posible, para el pueblo no hay nada imposible; y yo tengo la seguridad de que con interés y plan organizado, en breve plazo habremos conseguido un Ejército técnico, única cosa que nos falta para tener uno de los mejores Ejércitos del mundo, quizá el segundo.

J. HIDALGO

Comisario de la Escuela de Oficiales del tercer Cuerpo de Ejército.

¿QUE DEBE PENSAR Y HACER CADA MANDO EN LAS TRINCHERAS?

El problema de cada mando.

Cada mando, en las pequeñas y en las grandes unidades, tiene un problema táctico planteado: el que relaciona su situación táctica con las futuras y probables misiones.

Si no existiese este problema, si se diera por resuelto sería porque la guerra hubiese terminado ya. Se trata por tanto, de un problema vivo y en pie, del primer paso para ganar la guerra y ganarla cuanto antes. Toda esta trascendencia tiene, como se ve, la cuestión que examinamos. Bien sé que los jefes y oficiales del Ejército popular se preocupan constantemente de mejorar la situación de su unidad desde el punto de vista táctico; que dedican sus mayores esfuerzos a perfeccionar las organizaciones defensivas y proyectar y realizar, casi siempre con buen éxito, golpes de mano audaces que mantienen en tensión los nervios del enemigo. Pero esto último, con ser muy importante, no es lo esencial, y queda como reminiscencia de la primera fase de esta campaña, de la fase heroica a la que también se adaptaba nuestro espíritu guerrillero, la fase de las incursiones y los certeros golpes de mano; primero contra un cuartel, después sobre una altura, una casa, etc., fase caracterizada por estas dos palabras: audacia y valor.

Es cierto que con estos dos ingredientes indispensables, pero no suficientes, no hemos podido hacer otra cosa que llegar en casi todos los frentes a situaciones estabilizadas. Y ello porque, además, se precisaban otras dos cosas fundamentales: organización y mando. La primera se ha logrado en parte considerable. En la segunda nos queda aún bastante camino por recorrer. Hay que educar a todos los mandos en la comprensión de la necesidad de su capacitación técnica. Y así podremos proseguir una segunda fase ya iniciada, cuyo objetivo es la creación de un Ejército regular y moderno. No vale, por consiguiente, que ningún mando se disculpe arguyendo que él ya tiene estudiado el problema, y que el día que haya que avanzar todo quedará preparado en unas horas; eso sería tanto como confiarlo todo a la improvisación, de tan funestos resultados. Tampoco es preciso esperar órdenes para pensar y actuar por cuenta propia sobre la manera de resolver una situación hacia adelante, esto es, estudiando el problema de conquistar los objetivos que presenta el frente de cada unidad; aun cuando, claro es, no se puede nada de lo proyectado hasta recibir órdenes del escalón superior o merced a esta aprobación. Y, conveniente, en grado sumo, esta preparación de

mandos, a base del problema táctico de cada uno, por las siguientes razones:

Primera. Porque este ejercicio de la reflexión sobre la situación que se está viviendo, aparte indicar una gimnasia mental muy saludable, fomentadora del golpe de vista táctico, no precisa del artificio de otros métodos de enseñanza más académicos y teóricos, en que la tarea preliminar consiste en crear el ambiente y hacer entrar en él a los ejecutantes del tema planteado.

Segunda. Porque si nadie ignora la necesidad de cultivar todos los detalles de una situación estabilizada (perfeccionamiento de las obras, limpieza de las trincheras, organización de los relevos, instrucción en general, etc.), todo ello es transitorio y secundario en relación con el examen de nuestras posibilidades de ataque: Pensar en la ofensiva es crear el espíritu ofensivo.

Tercera. Porque meditando cada mando sobre la resolución de su problema táctico, cuando la orden de ataque llegue se sabrá lo que se puede y lo que no se puede hacer, y se sabrá cómo hacerlo, e incluso se llegará a ofrecer al jefe superior inmediato sugerencias o iniciativas de un valor inestimable; y

Cuarta. Porque, tarde o temprano, cada mando tendrá que resolver su problema, y hay que mimarlo y madurarlo bien en el pensamiento propio para ahorrar vidas, marchar sobre seguro y economizar tiempo y energías.

No es, pues, cosa baladí que cada mando se preocupe de lo que constituye la esencia de su función en un porvenir próximo, y se trata de un puro pasatiempo, propio de frentes estabilizados, que se le propone para entretener su atención y su actividad. La integración de esta labor, generalizada a todos los mandos, es un problema fundamental para acelerar el término feliz de esta guerra. No hay que pensar en que la victoria se logre a costa de librar, por quince o veinte kilómetros que se recuperen en profundidad del territorio faccioso, una nueva batalla. Dos o tres batallas de gran envergadura y dureza han de bastar para acentuar la desmoralización de las fuerzas rebeldes y provocar el desmoronamiento vertical de su espíritu de resistencia. Pero si la campaña ha de decidirse en número tan limitado de brutales choques, del éxito que se consiga en el primero depende mucho todo lo que venga después; y entre otras cosas, la cantidad y calidad de la fe que cada mando tenga en el triunfo y la confianza en sí mismo que adquiera refrendada por la realidad.

Por el teniente coronel ESTRADA

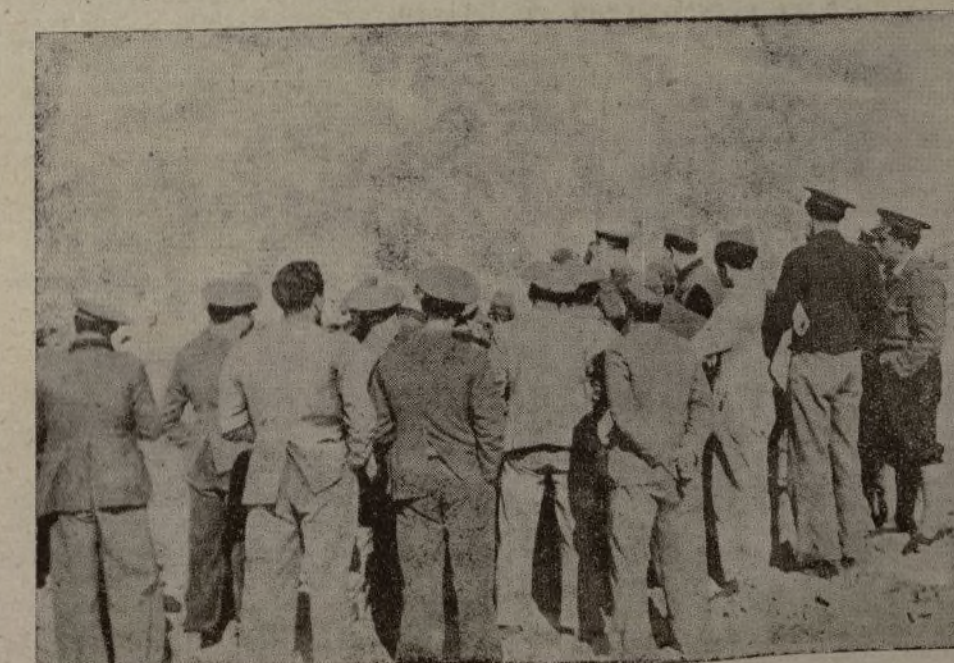
(Continuará.)



Los ejercicios tácticos de los alumnos.



He aquí un conato de asalto a una trinchera enemiga, dirigido por los alumnos.



Después de los ejercicios, alumnos y profesores discuten los mismos.

Colaboración de las BRIGADAS

El triunfo de Teruel ante los combatientes de nuestro Cuerpo de Ejército

LIBERTADORES DE TERUEL

De lo último de la tierra leal, nosotros, combatientes de la gloriosa Brigada 24, abrazamos fraternalmente a todos los bravos y abnegados hermanos de lucha que habéis intervenido en la conquista de Teruel.

¡La gloriosa ciudad de Teruel para el pueblo! Esta es una victoria rotunda, que nos enseña claramente que poseemos un Ejército potente que, con una disciplina férrea, nos conduce a pasos gigantescos camino de la victoria.

El hecho de Teruel es altamente aleccionador. Aprovechemos esta experiencia e intensifiquemos nuestro trabajo; no regateemos abnegación ni sacrificio, y aceleremos la liberación de nuestros hermanos de trabajo, que se encuentran bajo el árbol venenoso del fascio. Nosotros, que en los días de julio, sin apenas armas, supimos aplastar al fascio en gran número de ciudades, hoy, que tenemos un Ejército armado, con buenos mandos—ellos, como nosotros, de pura entraña del pueblo—, decimos en voz alta a los compañeros que sufren la opresión:

«Hermanos, camaradas: En breve seréis libertados. ¡Os lo prometemos! Lo prometemos los soldados del pueblo, que sabemos obedecer, luchar y morir, si es preciso. Camaradas antifascistas, ¡adelante!»

¡Viva el Ejército libertador!

¡Viva el Ejército del pueblo!

Agustín SURINA BRUGUE



EL PRINCIPIO DEL FIN

Hemos conquistado Teruel para la República; una plaza fuerte, bien fortificada y defendida por las mejores fuerzas de choque del fascismo, donde se proponía llevar a efecto una gran ofensiva, cacareada y difundida a los cuatro vientos por toda Europa.

Nos hemos adelantado nosotros: el potente Ejército del pueblo, los mismos que el 18 de julio de 1936 hicieron alarde del heroísmo de que es capaz un pueblo que no está dispuesto a soportar la esclavitud, la tiranía ni los campos de concentración, y se levantó como un solo hombre dispuesto a hacer pagar cara la traición de unos generales que, contando con el apoyo de potencias extranjeras, se levantaron en armas contra la República.

En los primeros días de la sublevación, con un Ejército improvisado, sin armas, sin disciplina, sin mandos, sin técnicos militares, sólo mantener a raya al enemigo y muy alta la consigna de: ¡NO PASARAN!

Hoy contamos con un potente Ejército disciplinado, con mandos nacidos de la esclavitud y de la miseria de un pueblo netamente antifascista, con técnicos militares, con las mejores armas automáticas y lleno de fe en el triunfo.

En Teruel hemos tenido ocasión de apreciar de lo que es capaz nuestro Ejército; en el lugar que nosotros hemos elegido la batalla, allí han tenido que morder el polvo y ceder la plaza ante el empuje arrollador de nuestras armas.

Este es el principio del fin; aquí termina nuestra antigua consigna de: ¡NO PASARAN!; todos atentos a la voz de mando. ¡Adelante, hasta la conquista total del último rincón de nuestra patria! Que ésta sea nuestra nueva consigna.

Joaquín BERJILLOS JIMENEZ
Cabo.



TERUEL HA SIDO YA LIBERADO

Nuestros hermanos los soldados de Levante han entrado victoriosamente en la capital del Bajo Aragón. Con esta victoria se inicia la serie ininterrumpida de las que nos han de llevar al triunfo definitivo de nuestras armas sobre las de la vil confabulación de españoles renegados, alemanes e italianos.

Al comunicaros esta noticia, tan grata para todos, lo hacemos con la satisfacción y con la alegría que podéis presumir, y de la que, sin duda, vosotros participaréis. Pero este triunfo que a nadie envanezca demasiado, ni menos que llegue a conturbarnos. Los vapores de este éxito no pueden aturdirnos hasta hacernos olvidar lo que en esencia él más representa; es un nuevo jalón que se clava en el sentimiento de nuestra responsabilidad y nos obliga a disponernos a ser de ella valedores y cumplidores inflexibles. Nuestros hermanos de Levante nos han señalado el camino, y lo que, siguiéndolo mayestáticos y severos, podemos lograr; que nadie se desvíe de esta senda que en Aragón se ha abierto. Sigámosla con responsabilidad, con disciplina y con pleno amor a esta causa. Por ella y por nuestro pueblo, soldados de la 110 Brigada:

¡Viva la República!

¡Viva el Ejército del pueblo!

Vuestro Mando,

Manuel ORTIZ y Antonio ASENCIO



TERUEL ES DE ESPAÑA

En estos últimos días se ha podido comprobar, de una manera clara y terminante, cuál es el valor de nuestro glorioso Ejército popular, de ese Ejército que en su hoja de servicios no encuentra una sola

derrota; que nacido en los momentos más graves de nuestra situación supo pegarse al suelo de tal manera que cortó en seco aquella precipitada marcha hasta las puertas de Madrid; y aquí tenemos el primer triunfo de un Ejército que, si bien era joven, nació con suficiente valor y energía para combatir a los que amenazaban invadir nuestra patria, haciendo de ella una colonia del imperialismo internacional.

Hoy nuestro Ejército sabe luchar donde quiere llevar la pelea. Las tropas del fascismo comprobaron repetidas veces la potencia de nuestro Ejército, como en Guadalajara, donde corrían dejando en nuestro poder gran botín de material de guerra; operaciones como las de Brunete, Belchite, etc.

Esta es la hoja de servicios de un Ejército que se cria al calor de una lucha encarnizada contra otro fuerte, compuesto por elementos técnicos alemanes e italianos y dotado de gran cantidad de material bélico moderno.

¡Bilbao! Gran importancia les dieron los fascistas a su pérdida; no querían comprender que aquello no era una derrota nuestra como querían hacer ver; porque en el Norte ¿qué Ejército había? ¿Qué situación era la de los mineros asturianos? Nuestra ayuda no podía llegar hasta allí; nada podía mandárseles. El frente del Norte estaba llamado a desaparecer...

Hoy, para demostrar al enemigo que



aquello no fué derrota, les contestamos liberando Teruel de sus garras.

¡Teruel es nuestro, Teruel es de España! La victoria lograda por el Ejército popular es el broche de oro que acabará por cerrar el libro de la historia que de España se escribe con la sangre de nuestros hijos.

Una victoria más; pero cuidado, que no nos cieguen los triunfos parciales; pensemos que esto no es más que una pequeña parte de nuestra victoria total.

Que esto sirva para aumentar nuestra fe en la victoria, y ésta a su vez para que comprendamos que el triunfo total dependerá de nosotros mismos y no de pactos con el enemigo, como los emboscados han dejado correr por todas partes; y preparémonos para el próximo combate; el enemigo va a atacar; que no nos pille desprevenidos.

Todos en sus puestos, y cuando no sea preciso disparar un tiro, no olvidar que capacitándose técnicamente infligiremos grandes derrotas al enemigo.

RODRIGUEZ

Ayuntamiento de Madrid

TEORIA MILITAR

EL PAPEL DE LA INFANTERIA EN EL COMBATE MODERNO Normas tácticas para la Infantería

Cada Ejército moderno se compone de tropas de distintas Armas: Infantería, Artillería, Aviación, tropas de tanques y autos blindados, Caballería, Químicas, Comunicación, Ingeniería, etc.

La victoria sobre el enemigo puede ser alcanzada sólo mediante los esfuerzos combinados de las tropas de distintas Armas, siendo la Infantería, como el Arma más numerosa y variada, a la que tocará con más frecuencia desempeñar el papel decisivo.

La Infantería puede actuar tanto en las llanuras como en las montañas.

La Infantería puede actuar a pie y en autos, conjuntamente con los tanques, y en aeroplanos, con el consiguiente aterrizaje para el combate terrestre.

DE QUE ARMAS DE FUEGO Y DE PERCUSION PUEDEN DISPONER LOS PELOTONES DE TIRADORES Y DE AMETRALLADORAS DE PIE, Y CUALES SON SUS CALIDADES COMBATIVAS

La ametralladora con trípode, la de mano, el fusil máuser, la granada de mano, el petardo de humo, el revólver, la granada de fusil; he ahí la lista de armas de las cuales la Infantería tendrá que hacer uso en el combate. Cada combatiente del pelotón de tiradores y ametralladoras de pie debe conocer bien y saber usar todas las armas citadas, para, en caso de necesidad, poder reemplazar al ametrallador que dejó un blanco en las filas, o bien para que pueda, al estropearse la ametralladora, utilizar otra arma.

El fusil máuser.—Su propiedad fundamental es la precisión del tiro, que permite, hasta los 600 metros, dar en el blanco desde el primer disparo contra cualquier objeto que percibe el ojo del tirador.

El alcance máximo de la bala, conservando su poder mortífero, llega a 3.000 metros. El alcance práctico del tiro de fusil máuser lo determina la visibilidad del blanco. En vista de esto, es razonable utilizar el fuego aislado tan sólo hasta los 600 metros.

La rapidez del tiro de fusil máuser es, normalmente, de 5-6 disparos por minuto; pero en caso de necesidad (rechazar un ataque), puede ser llevada hasta 12 disparos por minuto, sin disminuir demasiado los resultados del fuego.

La bayoneta.—Al lado de la granada de mano, la bayoneta es el arma principal de la Infantería en el combate a corta distancia, especialmente de noche, en medio de una neblina o en medio de humo, cuando el enemigo puede acercarse inadvertidamente al que se ataca y la bala no podrá cumplir enteramente su papel protector del que se defiende.

La granada de mano.—El alcance del tiro es de 45 metros. Al estallar, la granada de mano se parte en más de 1.000 fragmentos, de los cuales 40-50 son peligrosos en un radio de 25 metros desde el sitio de la explosión. Las granadas de mano pueden ser aprovechadas con mucho éxito para el ataque del enemigo, oculto en los embudos de los proyectiles y en las vaguadas, como también para rechazar los ataques.

Granada de fusil.—Sus cualidades, en general, son las mismas de las granadas de mano; pero el alcance de su vuelo, con miras a la seguridad de dar en el blanco, llega hasta 600 metros, lo que permite atacar con ella al enemigo que se está reuniendo en las contrapendientes de las elevaciones, a distancias fuera del alcance de las granadas de mano; la granada de fu-

sil ataca también los blancos importantes, bien guarecidos por las ondulaciones del terreno y, por consiguiente, fuera del alcance de las balas.

El fusil ametrallador.—La principal cualidad del fusil ametrallador es la posibilidad de suministrar un haz de tiros ciertos, para herir blancos aislados y, al mismo tiempo, proporcionar una corriente casi ininterrumpida de balas, hasta 150 por minuto. El alcance de las balas conservando su poder mortífero, llega de 2.000 a 3.000 metros.

El alcance práctico del fuego de un fusil ametrallador se determina por la visibilidad del blanco, y en gran parte con la posibilidad de la observación del sitio donde caen las balas. En distancias que pueden llegar hasta 700 metros, la ametralladora de mano, a falta de errores crasos en la determinación de las distancias y elección del blanco, ataca cualquier blanco aislado percibido a simple vista. Así, pues, el fusil ametrallador se utiliza eficazmente para un ataque inesperado de blancos importantes, descubiertos a distancias hasta de 700 metros. Da muy buenos resultados el tiro de enfilada de la ametralladora de mano contra grupos de blancos.

Iguales excelentes resultados da el fusil ametrallador al hacer fuego con dispersión por el frente, lo que es muy importante para infligir bajas al enemigo que ataca.

En distancias de 700 a 1.200 metros, la exactitud del fuego del fusil ametrallador disminuye considerablemente. Para la obtención, a estas distancias, de los mismos resultados que se consiguen en distancias hasta de 700 metros, se exige 3-4 veces mayor número de cartuchos.

Artes Plásticas del Comisariado del III C. de E.



Retrato de Azaña para el Hogar del Combatiente de Chinchón, dibujo de V. Martín

En la marcha de aproximación todas las unidades deben ir en condiciones de adoptar «inmediatamente» el dispositivo de combate y especialmente las fuerzas que componen la vanguardia o escalón de seguridad.

El avance no se hace continuado, sino por saltos, que regula el jefe de la columna, y en cada detención deben desplegar las fuerzas de vanguardia, y las demás tener emplazamientos estudiados para sus armas automáticas.

En cuanto los escalones de vanguardia caen bajo los efectos de las armas automáticas de la Infantería enemiga, se establece el contacto y se pasa del orden de aproximación al orden de combate.

Con esto se pretende poner en juego desde el primer momento la potencia de nuestros fuegos y diluir nuestras formaciones de modo que la acción de los del contrario se aminore en lo posible.

Al iniciarse esta fase del combate, la Infantería está sometida a los fuegos de las siguientes armas: Artillería de pequeño (3,7, 4,4, 5,7, 7,5) y mediano calibre (10,5, 15 y 15,5), y, eventualmente, a la de gran calibre (21 y 24), ametralladoras y, posiblemente, a fusiles ametralladores, y en ciertas ocasiones, a los tóxicos de guerra.

Para poder avanzar tiene que neutralizar estas acciones con sus medios de fuego, los apoyos de Artillería y Aviación con que cuente, y disimular su dispositivo para evitar los efectos de eficacia del fuego enemigo. Son estas dos acciones completamente antagónicas, y en su coordinación es donde se pone de manifiesto la habilidad del jefe; evidentemente, si hemos de usar todos los medios de fuego propios para neutralizar los del contrario, ha de ser poniendo de manifiesto el emplazamiento de las armas propias, con el consiguiente riesgo de que sean localizadas e inmediatamente batidas; y si, por otra parte, hemos de disimular nuestro dispositivo, ha de ser a base de no ponerlo de manifiesto, lo que se consigue si se pone al descubierto el esqueleto del mismo, que es el emplazamiento de los órganos de fuego. La conciliación de ambos extremos se logra con el empleo de las formaciones diluidas en el frente y escalonadas en profundidad.

Los escalones de que consta un dispositivo de combate son:

1.º De fuego.—Constituido por pelotones en orden de combate, sin dejar delante ni entre sus intervalos ningún espacio por batir.

2.º De sostén.—Que refuerza el fuego del anterior, impulsa su movimiento de avance y puede substituirle si sufre muchas bajas. Se dispone en orden escaqueado y adoptando la formación que aconseje el terreno.

3.º Reserva.—La constituyen uno o varios escalones, y sirve para reconstruir los anteriores y contribuir a la conquista de los objetivos por maniobras locales dirigidas sobre los puntos más débiles, procurando envolver las resistencias. Es un elemento mediante el cual el jefe de la unidad puede intervenir personalmente en el combate, modificando los errores de dirección, relevando la primera línea cuando está agotada, impulsando a las otras dos líneas en el asalto y participando en la ocupación y conservación del terreno conquistado. Se sitúan en el centro o en las alas del dispositivo, según su probable empleo, adoptando una formación ajustada al terreno y que permita el pronto paso al orden de combate. Su distancia al segundo escalón es variable, siendo en terreno llano de unos 400 metros.



Nuestra Propaganda



Normas de propaganda y agitación en las filas enemigas

La propaganda en las filas enemigas puede ser:

- Oral.
- Escrita.

a) PROPAGANDA ORAL

Medios: I. Radiofónicos (equipos de altavoces que pueden ser utilizados en las líneas separadas más de 500 metros). II. Por megáfonos (en las líneas separadas menos de 100 metros). III. Viva voz (en las líneas muy próximas).

Procedimientos y normas para efectuar una propaganda útil a base de los altavoces y megáfonos.

Como algunas Brigadas y todas las Divisiones disponen de equipos radiofónicos más o menos potentes, conviene una actividad cotidiana y sistemática del empleo de ellos frente al enemigo, es decir, realizar un raid ininterrumpido a lo largo de las líneas de cada División, no dejando por ocupar en diferentes días aquellos lugares estratégicos en donde puedan emplearse los altavoces.

En aquellos puntos donde el altavoz de la Brigada o de la División no pueda acudir, se empleará el camión altavoz del C. de E., efectuando así una labor eficaz y sin interrupción, consecuencias éstas de ineludible precisión para realizar una labor en el campo enemigo de captación y desorientación que ofrezca resultados positivos.

La propaganda por medio de megáfonos es quizá de mayores resultados que la de equipos de altavoces, ya que por su sencillez y facilidad de emplazamiento puede ser empleada con más constancia en todas las Brigadas e incluso en todos los Batallones.

Personal que ha de intervenir:

- Comisarios.
- Mandos militares.
- Evadidos.

Comisarios: Programas guiones de los comisarios de las Divisiones y de las Brigadas, de acuerdo con las circunstancias militares y en relación estrecha con la propaganda escrita, como indicaremos con más detalles en el curso de estas normas.

Mandos militares: Hablando al enemigo de nuestro Ejército popular, de su eficacia, de su espíritu de resistencia, de su espíritu ofensivo. Nuestras armas, sus progresos: Artillería, Aviación, industria de guerra, etcétera, etc.

Evadidos: Lo que han visto en nuestro campo y su comparación con lo que vieron en el fascismo.

b) PROPAGANDA ESCRITA

La propaganda escrita es la efectuada por medio de pasquines, alocuciones, octavillas, lanzados al enemigo por múltiples medios.

Medios para lanzar la propaganda escrita al enemigo.

En el curso de la guerra se han realizado infinidad de ensayos y procedimientos, de los cuales algunos han producido el deseado efecto. Los medios más corrientes son:

- Aéreos (globos, aviones, etc.).
- Pirofénicos (cohetes, lanzabombas).
- Por medio de ondas (este medio es de resultados segurísimos cuando las líneas enemigas se encuentran a menos de 50 metros de las nuestras).

d) Por medio de golpes de mano combinados.

Los medios aéreos son de verdadera utilidad cuando se trata de lanzar la propaganda en la retaguardia enemiga (pueblos, ciudades, etc.); para lanzarla a las trincheras, los más eficaces son los cohetes; para las líneas retiradas de las nuestras más de 300 metros, y la onda para las que distan menos de 50.

SOBRE QUE BASES SE FUNDA LA PROPAGANDA

Para la realización de la propaganda (tanto oral como escrita) pueden tomarse las siguientes circunstancias:

- Aprovechamiento de todos los acontecimientos adversos al enemigo.
- Aprovechamiento de todas las tiranías y contiendas intestinas acontecidas en el campo enemigo.
- Aprovechamiento de declaraciones, escritos, artículos y discursos de grandes antifascistas extranjeros para dar a conocer al enemigo el aprecio que la España leal goza en todo el mundo.
- Aprovechamiento de decretos de la República y de otras circunstancias para hacerlos llegar a las filas facciosas.

Pueden tomarse, en relación con las expuestas circunstancias, los siguientes motivos:

A

La conquista de Teruel. La capacidad del Ejército popular que ha realizado la magna operación que ha entusiasmado al mundo. Valor de la conquista de Teruel. Ineficacia del Ejército faccioso, que no puede romper nuestras líneas de aquel frente, etcétera, etcétera. Explicar por qué es imposible el triunfo de Franco; cómo el Ejército faccioso, que comenzó siendo más fuerte frente a las primeras Milicias improvisadas que opuso al fascismo la República, se debilita cada vez más, haciéndose menos eficaz, y cómo el Ejército de la República, débil en principio, se robustece a medida que avanza el tiempo, tomando las características y las proporciones de un Ejército invencible...

B

El malestar existente en Marruecos, que no puede ser atajado ya por los españoles y extranjeros que dominan por el terror las zonas del protectorado. Las protestas y los levantamientos de cabillas, que se suceden constantemente, y de los cuales nos proporcionan datos suficientes las informaciones de los periódicos. Los procedimientos a que recurren los fascistas para aplacar los ánimos soliviantados de los marroquíes, en rebeldía tenaz contra los métodos y procedimientos criminales del fascismo. Los fusilamientos de moros notables en las cabillas de Anyera, Beni-Gorfet, Beni-Sebt, etc., etc.

Charlas explicando lo que el fascismo es y quiere; su política de guerra y represión. Lo que la retaguardia facciosa es en manos de los lacayos del fascismo. Lo que son los corifeos del fascismo; las figuras sangrientas de la tiranía; cómo piensan y cómo obran. Lo que los evadidos cuentan del infierno faccioso y su comparación con la retaguardia leal. Cómo obra en la guerra el fascismo; destruyendo monumentos y ametrallando mujeres y niños, etc., etc.

Crónica de la vida internacional, poniendo de relieve el aprecio y la simpatía que la España republicana goza entre el proletariado y la intelectualidad del mundo entero. Trozos de declaraciones, de artículos y de discursos de figuras internacionales al servicio de España o simples biografías de los mismos, poniendo de relieve su trabajo por la República española.

C

Nuestra labor intensiva en el campo, en los talleres, en las fábricas; nuestra labor cultural en los centros docentes, etcétera. La noble y abnegada labor cultural que lleva de frente el Ministerio de Instrucción Pública, las mejoras pedagógicas, el aumento de grupos escolares, etc., no obstante hallarse empeñada la República en la guerra dura y sangrienta contra el fascismo.

ALGUNAS OBSERVACIONES IMPORTANTES

I) La propaganda en las filas enemigas necesita ser intensa y cotidiana. Esto es, continua y sin interrupción, hasta que los objetivos propuestos hayan sido rebasados con notorios y positivos resultados. Lanzarse a la carga, retroceder y no volver a emprender de nuevo la acometida hasta después de un lapso de tiempo más o menos considerable, es realizar un trabajo infructuoso e ineficaz.

II) De las declaraciones de todos los evadidos deben extraerse para los trabajos de propaganda aquellas cosas que por su carácter de acusación general, es decir, hechos de terror del fascismo, malestar de los soldados y de la población civil, etcétera, etcétera, sean de utilidad para la propaganda. Conviene no olvidar nunca que la fuente más eficaz de propaganda se encuentra en las declaraciones de los evadidos; no desaprovechar ni el más ínfimo detalle interesa a una labor propagandista ajustada a normas eficaces.

GUIÓN GENERAL DE LAS EMISIONES POR ALTAVOCES

Emisiones en árabe (controladas doblemente).

Prisioneros y evadidos.

Llamamientos.

Situación de nuestros obreros y campesinos.

Situación de nuestra industria.

Situación de nuestra agricultura.

Perspectivas de la industria y agricultura nuestras.

Juicios afectos a nosotros.

Consignas de sabotaje: obreros y campesinos.

Charlas históricas: la guerra de 1808, nuestra guerra, los patriotas, etc., etc.

Llamamiento a los oficiales: vuestro porvenir, vuestro presente. Comparaciones inmediatas. Documentos. Actos del mundo: sabotajes, índices de producción, etc., etc.

Boletín diario de contraespionaje.

Contranoticias, dependiendo de las informaciones recibidas.

Examen para la tropa rebelde de la situación política, de producción, cultura y confort en ciudades y pueblos de la España rebelde.

R. DE F.

Prensa Obrera.—Juan Bravo, 3, Madrid.